

"EL CHAT ENGAÑOSO"



Autora: Eva Domingo

Aquella mañana Elisa, a la que todos llamaban Lis, se levantó muy activa e ilusionada. Tenía que hacer un montón de cosas para preparar la fiesta de su cumpleaños que se celebraría al día siguiente. Tenía que ordenar su cuarto, porque vendrían sus amigos y acompañar a su mamá a la pastelería para encargarse de una enorme tarta de chocolate, y hacer una lista con todas las chuches que deberían comprar. En mitad de su ir y venir por la casa se acordó de Nuria.

- *¡Ahí va!, pero si no me he acordado de invitarla.*

Nuria era la hija de los mejores amigos de sus padres, y a ella le gustaba esa niña un tanto alocada, pero siempre sonriente y dispuesta a jugar.

- *Papá, papá...no le hemos dicho a Nuria que venga mañana a mi cumpleaños.*

Su papá le dijo:

- *Llámale por teléfono más tarde. Ahora es temprano.*

Pero Lis no podía esperar ni un momento. Había invitado a todos sus amigos y amigas del colegio. Al fin y al cabo los veía cada día en clase, pero a Nuria solo la veía cuando los padres de ambas quedaban a comer algún domingo.

- *¿Y si le escribo un mensaje en el ordenador?, ¿Eh?, ¿Qué te parece?*

El padre de Lis la vio tan nerviosa e ilusionada que accedió.

- *Vale, de acuerdo, pero no te entretengas toda la mañana chateando, que te conozco.*

Lis perdía la noción del tiempo cuando se ponía a chatear con sus amigas, pero esta vez sabía que tenía que ser breve. Abrió el programa y vio que por suerte Nuria estaba conectada.

- *Nuria, mañana es mi cumpleaños. Quiero que vengas a mi fiesta.*
- *Menos mal que me has invitado Lis. Estaba preocupada pensando que no ibas a hacerlo. Ahora ya puedo ir a comprar tu regalo.*
- *¿Qué es? ¿Me lo vas a decir?* preguntó Lis, sabiendo que seguramente no se lo diría.
- *Es que no se dicen los regalos antes del cumpleaños, aseguró Nuria convencida.*
- *Pues vale, contestó Lis conformándose. Te espero mañana a las 5 y media. Vendrán mis amigas del cole. Lo pasaremos genial.*

En segundos Nuria cambió de opinión:

- *Espera, no te vayas aun. He pensado que podemos ir juntas a por tu regalo. Es que son todos alucinantes, y no sé por cual decidirme.*

Lis se alegró de veras.

- *Vale, ven a las 6. Hasta luego.*

Por la tarde, y un poco antes de la hora acordada, Nuria llegó a casa de Lis, se despidieron de sus padres y se pusieron en camino.

- *Me alegro de que vengas conmigo, dijo, porque la casa a la que vamos está en las afueras y así, juntas, no nos perderemos.*
- *¿Pero no es una tienda?, preguntó Lis extrañada.*
- *No. Es como un chalet, según me ha dicho Richi.*

- *¿Richi?, ¿Y quién es Richi?, preguntó Lis.*
- *Pues un amigo del chat, contestó Nuria con una naturalidad aplastante.*

Lis se empezó a mosquear:

- *Pero, ¿tú le conoces?, preguntó.*



- *Pues claro, dijo Nuria. Llevo hablando con él por el chat hace un montón de días.*

- *Ya, dijo Lis, pero eso no es conocerle.*

- *Pues lo que quieras, pero me ha mandado por correo un montón de canciones chulas que andaba buscando y un par de juegos muy buenos. Eso es de ser amigos ¿no?*

- *No sé qué decirte Nuria, pero mis padres me han advertido mucho que no me fíe de los amigos que haga por Internet.*
- *No seas pesada Lis, ya verás que cantidad de cosas increíbles vamos a encontrar.*

Parece ser que el tal Richi, le había remitido un estupendo catálogo a Nuria sobre posibles regalos de cumpleaños y también le había indicado las señas del lugar dónde podría encontrar tales maravillas.

Caminando, caminando...llegaron al extraño lugar. Estaba realmente lejos y apartado de la población. Lis tenía todas las alarmas activadas, pero Nuria iba decidida a tocar el llamador.

- *Espera, le dijo. Tú llama, si tanto te empeñas, que yo miraré por esa ventana de ahí, y si no pasa nada malo, llamaré pasados unos minutos.*

Dicho y hecho. Lis se apostó bajo una ventana esperando lo que pudiera pasar, mientras Nuria golpeó con fuerza el llamador: "Toc", "Toc".

Pasó como un minuto, y ya iba a llamar de nuevo, cuando la puerta se abrió:

Dentro estaba oscuro, pero se dibujó la silueta de un hombre enorme.

Hasta la imprudente Nuria se atemorizó un poco, pero aun así se atrevió a preguntar:

- *¿Es aquí donde venden juguetes?*
- *Sí, aquí es, le dijo una voz profunda, y Nuria entró.*

Mientras tanto Lis observaba. Vio como Nuria desaparecía tras el hombre enorme, y avanzó rodeando la casa hasta alcanzar otra ventana desde la que seguir los acontecimientos.

Por más que miraba, no conseguía ver estanterías repletas de juguetes como le había asegurado su amiga.... es más estaba empezando a ver algo muy preocupante. El hombre sujetaba a Nuria muy fuerte por un brazo y ella se agitaba inútilmente intentando zafarse de él. Se veía que gritaba, pero sus palabras no llegaban a Lis. Enseguida comprendió que todas sus sospechas habían resultado ciertas.

- *Tengo que hacer algo enseguida, se dijo a sí misma y salió corriendo.*

Corrió y corrió hasta el cuartel de la policía del pueblo. Suerte que estaba en la misma carretera.



- *¡Socorro!, ¡socorro! gritó desde lejos.*

Un agente salió a su encuentro:

- *¿Qué te pasa, chiquilla?*

Lis casi no podía articular palabra: Mi amiga...un hombre... la ha cogido.

El policía llamó a varios de sus compañeros y montando a Lis en uno de los coches patrulla llegaron a la siniestra casa en muy poco tiempo. Utilizando la megafonía dijeron:

- *La casa está rodeada. Salgan inmediatamente o entraremos sin contemplaciones.*

Silencio. No se movía ni una hoja de los árboles, hasta que empezó a escucharse un griterío de voces infantiles. ¿Qué decían?

Aguzando el oído se percibían algunas palabras: "Aquí, aquí", "Vengan a salvarnos".

Los agentes esperaron la orden del capitán. Cuando bajó el brazo entraron todos a la vez por las ventanas.

Lis aguardaba conteniendo la respiración, un minuto, dos....y por fin...Nuria apareció en los brazos de un agente con lágrimas en los ojos.

Lis salió corriendo a su encuentro. Su alocada amiga, milagrosamente se había salvado....pero, ¡qué veían sus ojos! Tras Nuria salía un tropel de niñas y niños, también liberados por la acción policial y al final dos individuos enormes esposados.

En la comarca se habían producido varias desapariciones de niños en los últimos meses. Todos habían sido encontrados y liberados gracias a la precaución de Lis.

Durante el viaje de regreso a sus casas, Nuria prometió a Lis, parecerse más a ella en el futuro, hacer caso de lo que sus papás le advertían y no volver a confiar en los supuestos amigos que encontrase en el chat.

Al día siguiente se celebró la fiesta de cumpleaños. El regalo que más apreció Lis fue el de contar con la presencia de todos sus amigos de verdad, Nuria incluida.

FIN



Preguntas sobre el Cuento

¡REFLEXIONA!

Una vez que hayas leído detenidamente el cuento a tus hijos/as, te proponemos que les plantees una serie de preguntas para que reflexionen sobre los comportamientos de Lis y Nuria. Así podrás comprobar si han comprendido el relato y han descubierto la moraleja que esconde.



Dependiendo de la edad de los y de las menores te proponemos las siguientes preguntas:

□ Si tienen entre 5 y 12 años:

- 1) ¿Quién de las dos amigas está actuando mejor, Lis o Nuria?
- 2) ¿Qué es lo que crees que ha hecho mal Nuria?
- 3) ¿Por qué al final del cuento, las dos amigas se salvan y pueden volver a casa para celebrar el cumpleaños?
- 4) ¿Qué crees que aprendió Nuria?
- 5) Y tú...¿QUÉ HAS APRENDIDO CON EL CUENTO?